



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

FORTALEZAS EN LOS HIJOS VINCULADAS A LA PARENTALIDAD
POSITIVA

CALVA VILLACIS GENESIS TERESA
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACIAS GARZON SAMANTA MICAELA
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACHALA
2020



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

FORTALEZAS EN LOS HIJOS VINCULADAS A LA
PARENTALIDAD POSITIVA

CALVA VILLACIS GENESIS TERESA
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACIAS GARZON SAMANTA MICAELA
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACHALA
2020



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRABAJO TITULACIÓN
ANÁLISIS DE CASOS

FORTALEZAS EN LOS HIJOS VINCULADAS A LA PARENTALIDAD POSITIVA

CALVA VILLACIS GENESIS TERESA
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACIAS GARZON SAMANTA MICAELA
PSICÓLOGA CLÍNICA

VILLAVICENCIO AGUILAR CARMITA ESPERANZA

MACHALA, 16 DE MARZO DE 2020

MACHALA
2020

FORTALEZAS EN LOS HIJOS VINCULADAS A LA PARENTALIDAD POSITIVA

INFORME DE ORIGINALIDAD

1 %	0 %	0 %	1 %
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Cooperativa de Colombia	<1 %
	Trabajo del estudiante	
2	Submitted to Universidad Catolica De Cuenca	<1 %
	Trabajo del estudiante	

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 20 words

Excluir bibliografía

Apagado

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

Las que suscriben, CALVA VILLACIS GENESIS TERESA y MACIAS GARZON SAMANTA MICAELA, en calidad de autoras del siguiente trabajo escrito titulado FORTALEZAS EN LOS HIJOS VINCULADAS A LA PARENTALIDAD POSITIVA, otorgan a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tienen potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

Las autoras declaran que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las disposiciones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

Las autoras como garantes de la autoría de la obra y en relación a la misma, declaran que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asumen la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 16 de marzo de 2020


CALVA VILLACIS GENESIS TERESA
0705805331


MACIAS GARZON SAMANTA MICAELA
0705674364

AGRADECIMIENTO

El agradecimiento primordial va dirigido a nuestro Dios, porque al ponernos en sus manos ha logrado encaminar acertadamente nuestras decisiones, siendo su abnegada ayuda el impulso que ha permitido sobrellevar cada obstáculo en los aspectos trascendentales de nuestras vidas.

Con todo nuestro respeto, admiración y cariño agradecemos a Uds. quienes con su sabiduría nos han brindado sin recelo su conocimiento, bases sólidas y que sin duda reflejaran el fruto de su esfuerzo en las profesionales que somos; por que los queremos y los llevaremos siempre en nuestros corazones: Karina, Gabriela, Yadira, Oscar, Enrique, Rosita, Marcia, Johanna, nuestra estimada Tutora Carmita.

Asimismo, agradezco por sobremanera a mis amados padres, quienes dejando de lado intereses personales han agotado todos los esfuerzos necesarios para brindarme su apoyo incondicional, no solo en el ámbito material, sino también en el aspecto emocional y espiritual, desde el inicio de mi formación académica hasta su culminación.

Génesis Calva Villacis

A mis padres, que no han escatimado esfuerzos en apoyarme durante toda mi vida con entrega y optimismo, quienes diariamente me enseñaron de amor, esfuerzo, respeto, solidaridad, lealtad y fe, así también fueron mi soporte, ayuda y refugio cuando más lo he necesitado y por ser lo que fueron conmigo con mi hijo. Los amo y siempre estaré agradecida con Dios por mis padres.

Micaela Macías Garzón

DEDICATORIA

Con profunda determinación nos corresponde dedicar el presente trabajo de investigación a nuestro amado Dios, motor de nuestras vidas y coautor de los logros personales y académicos, sin esta etapa formativa no se hubiese consumado.

Por otra parte, y con un profundo fervor, dedico este trabajo a mis padres, de los cuales me considero su reflejo y han sido partícipes activos de todos los momentos que han llenado el álbum de mi etapa universitaria.

Génesis Calva Villacis

A mi familia que con amor me motivó en mi crecimiento profesional y personal depositando en mí su confianza, a Samuel, quien durante el curso de esta trayectoria académica llegó a mi vida para convertirse en el pilar central de todas mis motivaciones.

Micaela Macías Garzón

FORTALEZAS EN LOS HIJOS VINCULADAS A LA PARENTALIDAD POSITIVA

Autoras: Génesis Teresa Calva Villacis

C.I.: 070580533-1

Correo: gcalva_est@utmachala.edu.ec

Samanta Micaela Macías Garzón

C.I.: 070567436-4

Correo: smmacias_est@utmachala.edu.ec

Coautora: Dra. Carmita Villavicencio Aguilar, Mg. Sc.

C.I.: 070168475-5

Correo: cvillavicencio@utmachala.edu.ec

RESUMEN

Basado en el análisis de la investigación, se reconoce la importancia de la crianza positiva y su influencia en el desarrollo de fortalezas en los hijos, con fundamento teórico en la psicología positiva; entendida como la rama de la psicología que tiende a identificar y reforzar los aspectos positivos del ser humano, encaminados al aseguramiento del bienestar individual y social, a la mitigación de síntomas psicopatológicos, así como el análisis y reconocimiento de las fortalezas del individuo para un entendimiento a profundidad de sus motivaciones y el redescubrimiento de su potencial, considerando en cada etapa de su vida las diferentes situaciones o retos que se presentan y permiten la utilización de las mismas de forma que favorezcan su estado psicoemocional. En base a lo expuesto, para el desarrollo de esta investigación se identificaron las siguientes categorías de análisis: en primer lugar, las competencias parentales divididas en cuatro categorías: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, así también, los estilos educativos parentales: estilo equilibrado y además las fortalezas personales. Estas categorías permitieron la obtención de datos relevantes sobre la vinculación de las funciones parentales con el desarrollo de fortalezas en los hijos aplicadas a dos familias de un nivel socioeconómico medio, pertenecientes a la ciudad de Machala, con hijos de 8 años de edad, para lo cual se empleó una metodología mixta con un alcance exploratorio-descriptivo, bajo un diseño no experimental de tipo transversal, en donde se estudia el vínculo en relación al nivel de influencia existente entre las variables de investigación previamente expuestas, a través de la utilización de herramientas psicológicas como la entrevista a profundidad, observación, así como la escala de parentalidad positiva (e2p) para la evaluación del ejercicio de competencias parentales; por otro lado, se consideró la escala de identificación de prácticas educativas familiares que permite detectar el estilo de crianza utilizado en las familias; adicionalmente, se aplicó el inventario de fortalezas personales de Seligman y Peterson, mismo que ha coadyuvado a conocer las fortalezas que se destacan en los niños participantes. Los resultados de esta investigación demuestran el impacto directo y favorecedor del ejercicio de la parentalidad en torno al afecto, cercanía, corrección asertiva, el establecimiento de rutinas y su cumplimiento de manera comprometida, donde se consideren los intereses, gustos, bienestar, seguridad y protección para garantizar el desarrollo de las fortalezas en las áreas en que se desenvuelven los infantes, tales como: relaciones interpersonales saludables, rendimiento académico de excelencia, inserción en prácticas artísticas, liderazgo, autoestima positivo, la constatación de un estado psicoemocional sano y

productivo. Por ello, es necesario resaltar que las fortalezas individuales y su refuerzo desde la crianza, direccionan el interés de los hijos, reflejados en la consecución de logros desde edades tempranas. Por ende, descubrir el potencial de los hijos y propiciar su desenvolvimiento en aquellas áreas o actividades de interés, permiten la adquisición de experiencias y vivencias personales relevantes para generar un criterio de elección o decisión, considerando todos estos factores como determinantes y potenciadores de oportunidades para el éxito en el transcurso de la vida.

Palabras Claves: Parentalidad positiva, fortalezas, competencias parentales, familia.

SKILLS AND STRENGTHS IN CHILDREN LINKED TO POSITIVE PARENTALITY

Authors: Genesis Teresa Calva Villacis

C.I. : 070580533-1

Mail: gcalva_est@utmachala.edu.ec

Samanta Micaela Macías Garzón

C.I. : 070567436-4

Mail: smmacias_est@utmachala.edu.ec

Co-author: Dr. Carmita Villavicencio Aguilar, Mg. Sc.

C.I. : 070168475-5

Mail: cvillavicencio@utmachala.edu.ec

ABSTRACT

Based on the research's analysis, it has been recognized the importance of positive parenting and its influence for the development of strengths in children, with a theoretical basis on positive psychology; which is the branch of psychology that tends to identify and modify the positive aspects of the human being, aimed at ensuring the individual and social well-being, the mitigation psychopathological symptoms, as well as the analysis and recognition of the individual strengths for an in-depth understanding of their motivations and the rediscovery of their potential, considering at each stage of their life the different situations or challenges that allow the use of them in favor of their psycho-emotional state. Based on the above, the following categories of analysis were identified for the development of this research: first, the parental competencies divided in four categories: linking, formative, protective and reflexive, as well as parental educational styles: balanced style, and also personal strengths. These categories allowed the obtaining of relevant data about the link of parental functions with the development of strengths in children in relation to two families of a medium socioeconomic level from Machala, with 8 year old children; for which a mixed methodology with an exploratory-descriptive scope was used, with a non-experimental research design of a transversal type; in which the link and the level of influence that exists between the previously exposed research variables were studied through a variety of psychological tools such as the in-depth interview, observation, as well as the positive parentality scale (e2p) to evaluate the exercise of parental skills; on the other hand, it has been considered the scale of identification of family educational practices that allows detecting the style of parenting used in families; additionally, the inventory of personal strengths of Seligman and Peterson was applied, which has helped to know the strengths featured in the participating children. The results of this research demonstrate the direct and favorable impact of the exercise of parentality in relation to affection, closeness, assertive correction, the establishment of routines and their compliance in a compromised manner; where interests, tastes, welfare, safety and protection are considered to guarantee the

development of the strengths in the areas in which the infants develop, such as: healthy interpersonal relationships, academic performance of excellence, insertion in artistic practices, leadership, positive self-esteem and the verification of a healthy and productive psycho-emotional state. Therefore, it is necessary to highlight that individual strengths and their reinforcement from parenting direct the interest of children, reflected in the achievement of goals from an early age. Thus, discovering the potential of children and promoting their development in those areas or activities of interest, allow the acquisition of personal experiences to generate a criterion of choice or decision, considering all these factors as determinant and enhancers of opportunities for success in the course of their life.

Keywords: Positive parentality, parental skills, strengths, family.

Índice

INTRODUCCIÓN	10
1. GENERALIDADES DEL OBJETO DE ESTUDIO	12
1.1 Definición y hechos de interés	12
1.2 Causas del problema de estudio	15
1.3 Tipologías y síntomas asociados	15
1.4 Pronóstico	16
1.5 Contextualización y objetivo.	17
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA EPISTEMOLÓGICA DEL ESTUDIO DESDE EL ENFOQUE DE LA PSICOLOGÍA POSITIVA	18
2.1 Descripción del apartado teórico.	18
2.2 Enfoque epistemológico y teoría de soporte.....	20
2.3 Argumentación teórica de la investigación	22
3. METODOLOGÍA	25
3.1 Diseño de investigación	25
3.2 Técnicas e instrumentos utilizados	26
3.3 Categorías de análisis.....	28
4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	28
4.1 Las competencias parentales	28
a. Vinculares	28
b. Formativas	29
c. Protectoras.....	30
d. Reflexivas.....	31
4.2 Los estilos educativos: estilo equilibrado.....	32
4.3 Fortalezas de los niños	33
5. CONCLUSIONES	36
6. RECOMENDACIONES	37
Intrinsic Motivation and Self-Determination in Human Behavior Error! Bookmark not defined.	

INTRODUCCIÓN

La crianza debe estar enfatizada en el disfrute de cada etapa del desarrollo infantil, por medio de actividades de afecto, cercanía y corrección que generen una experiencia formativa, con calidez. La crianza no se debe considerar un obstáculo, ni un problema, sino que se debe propender a crecer conjuntamente con un hijo, brindando herramientas necesarias para su independencia y autenticidad (Montoya , 2019).

El presente estudio nace con la intención de promover el desarrollo de investigaciones desde el aspecto positivo, dirigido al análisis de los factores de crianza y su vinculación al desarrollo positivo en la infancia. En un entorno donde por mucho tiempo se han enfatizado aspectos negativos y patológicos facilitando el uso de etiquetas y medidas correctivas erróneas, surge la necesidad de aportar información sobre factores que permitan disfrutar del crecimiento de los hijos por medio del fortalecimiento en estrategias de crianza efectiva para padres e hijos, donde los beneficiados son ambos; tal como se demuestra en el programa de intervención planteado por Gee (2019), donde se demuestra su eficacia para transformar el comportamiento de los padres que fueron sujetos de su investigación.

A partir de la recopilación y análisis de información proveniente de diversas fuentes, fue posible obtener el contenido necesario que ha permitido estructurar la investigación de la siguiente manera:

En el capítulo I, se detallan las definiciones de diferentes autores respecto de la terminología relevante para la presente investigación, así como los distintos aportes significativos en el estudio de la temática, tanto a nivel internacional, nacional y a nivel local. Asimismo, se ha referencia al origen de la problemática investigativa, la tipología y los diferentes síntomas asociados a la temática, y el pronóstico respecto al estilo de crianza. Finalmente, se hace mención al marco contextual relativo al entorno en que se desenvuelven los individuos de la investigación, así como el objetivo que se busca satisfacer con los resultados de estudio.

En el capítulo II, se describe el apartado teórico, fundamentado desde el enfoque de la psicología positiva, partiendo desde su origen científico hasta abordar su incidencia dentro de la parentalidad, enfatizando el reconocimiento de las fortalezas de los padres y la repercusión de sus actitudes frente al desarrollo de sus hijos.

En el capítulo III, se especifica la metodología empleada en esta investigación, así como el diseño metodológico a usarse. Luego, se describirán las distintas herramientas psicológicas que servirán para medir las variables de estudio. Así también, se describirán las categorías de estudio sobre las que se fundamentarán los resultados investigativos.

En el capítulo IV, se expondrán los resultados obtenidos a partir de la utilización de las herramientas de investigación de acuerdo a cada una de las categorías de análisis, para posteriormente establecer conclusiones que demuestren la consecución del objetivo de investigación, así como la propuesta de recomendaciones encaminadas a la materialización del aporte científico del estudio.

FORTALEZAS EN LOS HIJOS VINCULADAS A LA PARENTALIDAD POSITIVA

1. GENERALIDADES DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Definición y hechos de interés

Este tema de perspectiva interesante, recién en el último decenio del siglo pasado se inicia la utilización del término “parentalidad” como un aspecto funcional y de proceso (Dominguez-Folgueras, 2015). Se concibe a más del aspecto biológico, el cultural construido desde las bases de las relaciones sociales, buscando formar y sostener relaciones significativas entre padres e hijos teniendo un impacto directo en el crecimiento, estado psicoemocional y socialización de los niños (Romero Navarro, 2007). Por lo que se busca resaltar el ejercicio de la parentalidad dentro del hogar y su importancia en el desarrollo de los hijos en la infancia y las diferentes etapas.

La familia es el eje central de la sociedad, en el ejercicio parental adecuado se caracteriza a los padres y madres como ejecutores propicios de sus funciones que van mucho más allá de la respuesta a necesidades básicas de supervivencia, sino a reconocer la importancia de poseer competencias que permitan a los padres la interacción en el desarrollo, educación y bienestar de los hijos y las hijas (Martín y Rodrigo, 2013). Es por esto que la promoción de la parentalidad basada en el actuar efectivo de los padres brinda seguridad al guiar de manera saludable cada reto y etapa de los hijos.

Siendo un tema de gran interés social se ha logrado generar definiciones que limitan la aplicación de la parentalidad en la realidad familiar, donde se conoce al ejercicio positivo de las funciones como aquel que busca sobreponer el bienestar superior del niño mediante el cuidado, la potenciación de capacidades, la no violencia, el reconocimiento, orientación y establecimiento de límites conocida como la actualmente estudiada y profundizada parentalidad positiva (Martínez y Sandoval, 2013). De esta forma se resalta la importancia de abordar estas temáticas en la actualidad para brindar información oportuna y promover una parentalidad que favorezca el bienestar emocional de padres e hijos.

La parentalidad positiva propone un control basado en el diálogo, en la cercanía, implicándose en la vida diaria de los niños, fortalecida en principios de vínculos afectivos cálidos, estimulación y apoyo, entorno estructurado, capacitación, comprensión de ambas partes, mediante la construcción de acuerdos que promuevan el crecimiento y desarrollo de la relación paterno-filial (Capano y Ubach, 2013). La parentalidad positiva se vincula directamente con las habilidades, capacidades, conductas y posturas de los niños en las diferentes áreas de su vida, es por esto que se puede determinar su importancia para las proyecciones futuras de los hijos.

Una vez concluido el marco conceptual en referencia a la parentalidad positiva, resulta pertinente analizar los aportes que la doctrina ha expuesto respecto a las fortalezas. De acuerdo a Grinhauz y Castro (2014), las fortalezas se enseñan y desarrollan con el entrenamiento durante la etapa infantil siendo este el tiempo más eficaz para realizarlo, durante el desarrollo los niños se someten a retos que reorganizan y reintegran la capacidad de adaptarse por lo que las fortalezas surgen como la base que permita afrontar los desafíos más relevantes en este periodo.

Dentro de la misma línea, Raimundi, Molina, Hernández-Meno, y Schmidt (2017) han manifestado que las fortalezas se consideran como un repertorio de particularidades positivas manifestadas en ideas, sentimientos y acciones que influyen en la vida de manera eficiente y son desarrolladas a lo largo del ciclo vital.

Para analizar el estado del arte respecto al desarrollo científico de la parentalidad positiva, es necesario citar diversas publicaciones y tesis al respecto que abordan la temática.

En el estudio de Torío, García-Perez, y Peña (2015) participaron 22 parejas nucleares y 4 familias monoparentales españolas cuyos resultados evidenciaron la importancia de la formación en el adecuado reparto del trabajo doméstico, la comunicación, el establecimiento de normas y resolución de conflictos, estos procesos de cambio potencian el ejercicio adecuado de la parentalidad en la dinámica familiar.

Martínez, García, y Collazo (2017) estudiaron a un conjunto de familias con diversos niveles culturales, 1008 para ser precisos, y se encontraron con que el modelo de crianza predilecto fue el negociador o rígido, presenciando calidez afectiva y orientación exitosa; por otra parte, se evidenció un déficit del estilo de crianza indulgente.

Así también, otra investigación realizada por Vásquez (2016) sobre la eficacia de los programas de educación parental en donde se tomó como muestra a 257 padres y madres residentes de la ciudad de Barcelona, se obtuvo resultados positivos en todos los miembros de la familia luego de seis meses de intervención, desarrollando estrategias para la ejecución correcta de los recursos emocionales, cognitivos y conductuales. Además de la adquisición de técnicas que les permitieron manejar la conducta del infante y disminuir considerablemente los niveles de estrés en los progenitores.

En Argentina, Vargas, Richaud y Beatriz (2018) ejecutaron un programa sobre el fortalecimiento parental, tomando como muestra a 60 padres y madres de niños pertenecientes a una institución educativa; la implementación de dichos talleres impactó en el crecimiento personal y a la sensibilidad parental, promoviendo un cambio en la forma de pensar en relación a la formación de sus hijos, una mejoría en la expresión del afecto, así también como la comunicación verbal y no verbal.

Dentro del contexto ecuatoriano, Miño (2019) en un estudio con 82 niños y niñas de 6 años de edad se obtuvo como resultado que el estilo de crianza autoritario se configura con predominancia dentro en la muestra analizada y planteó que un estilo de crianza equilibrado con la presencia de expresiones de afecto demostró ser determinante para una mayor adquisición de habilidades sociales en los hijos, en comparación a la disfuncionalidad en la socialización y aprendizaje de los hijos cuyos padres presentaron un estilo de crianza más restrictivo y autoritario. Romero (2019) ejecutó un estudio con 34 niños quiteños entre los 5 y 6 años de edad, demuestra la importancia de las estrategias que usen los padres en la crianza del niño y su influencia directa en la inteligencia emocional.

Luego de investigar exhaustivamente los repositorios y publicaciones, se determina que la temática de la parentalidad positiva no tiene un desarrollo científico en el ámbito local. En consecuencia, resulta imperante implementar un estudio que resalte la importancia del tema de las prácticas de parentalidad positiva, justificándose así la presente investigación.

1.2 Causas del problema de estudio

La paternidad conlleva al desarrollo del individuo a través del apoyo y el cuidado de otros miembros de la sociedad, sus hijos, al evidenciar que el cumplimiento de sus funciones puede tener limitaciones por aspectos negativos en la salud mental de los padres provocados por el ejercicio de la crianza, se considera como una fuente de estrés: necesidades del niño y su respuesta comportamental, en este punto surge la percepción del padre ante su capacidad y seguridad del rol ejercido, al no existir aquello se puede emplear conductas coercitivas, las mismas que son perjudiciales para la sana convivencia (Vásquez, Ramos, Cruz, y Artazcoz, 2016).

La parentalidad positiva se configura y se expresa a través de la satisfacción de necesidades socioafectivas y cognitivas, en la familia se adquiere y aprende las primeras habilidades y hábitos para el fortalecimiento de la autonomía y seguridad, conductas consideradas cruciales para el curso de la vida; además ejerce mayor impacto a nivel cognitivo, afectivo, social, buscando el equilibrio entre la demanda de los hijos y la respuesta empática de los padres (Vargas, Lemos, y Richaud, 2017). La parentalidad es asimilada no como un aprendizaje formal, sino a través de la inmersión de relaciones interpersonales que constantemente buscan el bienestar de los hijos.

1.3 Tipologías y síntomas asociados

La doctrina ha establecido la tipología de los estilos de crianza, dentro de la cual es posible encontrar el estilo autoritativo, este estilo de crianza se caracteriza por la fomentación de valores, roles y habilidades sociales que le permiten al infante tener una adecuada regulación emocional, así como el desarrollo de aptitudes enfocadas en la resolución de conflictos (Cuervo Martínez, 2010). Por lo que es considerado el estilo de crianza más saludable para ser ejercido en los hogares y poder considerar padres e hijos que convivan armoniosamente.

La teoría considera al estilo autoritativo de crianza como el más balanceado, puesto que busca equilibrar la apertura que se le brinda a los menores para manifestarse, con el

establecimiento adecuado y oportuno de límites de conducta, definiéndose así de manera clara los roles del hogar y la relación armónica entre los niños y sus padres (Tirso, 2016).

Asimismo, las estrategias comunicativas que propicia el estilo autoritativo de crianza, han mostrado tener un gran impacto en el rendimiento académico del menor. Además, permite un mejor desarrollo de vínculos afectivos que incrementan la seguridad y el bienestar del menor (Grace y Baucum, 2001). Los padres que ejercen este tipo de crianza mantienen características como: altamente afectivos y un marcado control paterno, siendo aspectos que desarrollan la capacidad de socialización en los niños cuando estos factores son aplicados (Guzman, 2017). Al existir un sano equilibrio se pueden manejar las relaciones con el infante de manera óptima.

1.4 Pronóstico

Durante los primeros años los padres estimulan a sus hijos para que desarrollen autonomía, seguridad, habilidades sociales e inteligencia emocional, configurándose bajo una sólida base afectiva se potencializa al niño en todos los ámbitos del proceso infantil (Ramírez, Ferrando y Sainz, 2015). La promoción de un correcto funcionamiento de la parentalidad enfocada en el estilo de crianza autoritativo asegura la disminución de problemas comportamentales, de aprendizaje o de socialización.

Dentro del análisis de las conductas en los niños se puede determinar que el desarrollo funcional de los padres acompañado de la adaptación en conjunto de los demás integrantes del grupo familiar vincula resultados positivos de índole emocional y un ajuste a niveles psicológicos esperados (Rivas, 2008). De hecho, la práctica de una parentalidad positiva permitirá resaltar conductas adecuadas y deseables en los hijos (Mebarak y otros, 2016).

1.5 Contextualización y objetivo.

En el contexto ecuatoriano se ha incrementado el número de infantes con carencia en habilidades sociales evidenciando una conducta desfavorable. Resalta Acurio (2016) en su estudio realizado en la ciudad de Ambato con 58 padres de familia, la importancia de la crianza positiva para el adecuado desarrollo de las habilidades sociales, añade también que los conflictos no resueltos que surgen en el ambiente familiar repercute no solo en la conducta del menor, sino también en su rendimiento escolar.

La presente investigación se realizó en la ciudad de Machala, donde participan padres de familia, niños de 8 años, entre sus características se distingue a una población mestiza, de nivel socioeconómico medio, los padres trabajan en el área administrativa de una empresa y área agrícola bananera y comercial, su nivel de educación es de tercer nivel.

Es imperante la implementación de estudios sobre parentalidad positiva pues existe poca información sobre esta temática y una necesidad de la población ecuatoriana, de tal manera, esta investigación tiene por objetivo determinar las habilidades y fortalezas en relación al estilo de crianza positivo que emplean los padres hacia sus hijos.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA EPISTEMOLÓGICA DEL ESTUDIO DESDE EL ENFOQUE DE LA PSICOLOGÍA POSITIVA

2.1 Descripción del apartado teórico.

Históricamente, la psicología ha tendido al estudio del aspecto patológico y de la sintomatología negativa del ser humano, de manera que por mucho tiempo se asumieron como términos idénticos a la psicoterapia y psicopatología con la psicología en sí. Este modelo tradicionalista ha creado una concepción que se desvió del fin original de la psicología, que en esencia propende no solo al tratamiento de trastornos mentales, sino también a la búsqueda de la satisfacción personal y la detección e incentivo de los talentos (Vera Poseck, 2006).

En el desarrollo conceptual de la temática, existieron diversos autores que aportaron aproximaciones sustanciales para la creación de la teoría de psicología positiva como se la conoce en la actualidad, los cuales resaltaban el bienestar como la piedra angular del estudio de la Psicología. Maslow (1968) es uno de los autores más importantes respecto a la psicología enfocada al bienestar humano. Al respecto expresó lo siguiente:

Creo que otra labor que hay que realizar antes de que podamos encontrarnos en posesión de un mundo bueno es la elaboración de una psicología nacida de la composición y el amor a la naturaleza humana, más que del sentimiento de aversión y el derrotismo (p. 3).

Así también, se puede mencionar a Rogers (como se citó en Vásquez, 2013) el cual afirma: “El bienestar es fundamentalmente la consecuencia de un funcionamiento psicológico óptimo” (p.25).

A pesar de que las aproximaciones de Maslow y Rogers dieron el impulso inicial para el desarrollo de la psicología positiva, estos autores fueron los precursores de la psicología humanista, sin embargo, estos postulados científicos no están presentes en la corriente propuesta de este estudio (Vera Poseck, 2006).

A finales del siglo XX surge una nueva tendencia caracterizada por centrarse en las experiencias positivas del ser humano, sus fortalezas y virtudes, esta fue denominada la primera ola de la psicología positiva; sin embargo, este primer avance comenzó a tener

detractores, quienes aseguraban que la vida del ser humano no se componía únicamente de experiencias positivas, por lo que se comenzó a generar una nueva etapa de desarrollo teórico denominada como la segunda ola de la psicología positiva, focalizándose en los constructos positivos y también en los negativos (Salanova y Llorens, 2016).

En base a lo expuesto, surgieron nuevos autores que promovieron el desarrollo y crecimiento de esta postura, siendo uno de ellos Ryff, quien estructuró seis dimensiones que determinan el bienestar humano, quien considera que el objetivo primordial no es la búsqueda del placer efímero mediante los sentidos, sino más bien el alcanzar la felicidad de manera trascendental a través del crecimiento y la realización personal, encaminada a promover la independencia del individuo, vínculos sociales estables y autorregulación (Vásquez, Hervás, y Ho, 2006).

Sin embargo, fue Seligman quien acuñó por primera vez el término “psicología positiva”, fundándose en tres ejes principales: el estudio de los caracteres propios del individuo, la incidencia de experiencias personales positivas (Mariñelarena, 2012).

Por otro lado, Seligman (2016) en la búsqueda del bienestar menciona los pensamientos de autores muy reconocidos como Tales de Mileto, Aristóteles, Nietzsche y Freud quienes plantearon que las motivaciones del ser humano radican en la propia persona. A su vez, sostiene su desacuerdo con el pensamiento de los autores señalados anteriormente, exceptuando el de Aristóteles, quien consideraba que todos los actos del ser humano tenían como fin la consecución de la felicidad, y de este último término realiza una aclaración, pues el significado que se usa en la actualidad está completamente distante de la perspectiva de Seligman en cuanto a la felicidad, pues no se centra en la búsqueda del placer momentáneo, sino en tres factores que se abordarán posteriormente. En consecuencia, Seligman (como se citó en Lupana y Castro, 2010) afirma que “La Psicología no es solo el estudio de la debilidad y el daño, es también el estudio de la fortaleza y la virtud. El tratamiento no es solo arreglar lo que está roto, es también alimentar lo mejor de nosotros” (p. 44).

Deci y Ryan (2013) proponen su estudio enfocado en la motivación intrínseca y la autodeterminación, influenciada por dos aspectos comportamentales: por una parte, la energía ligada a las necesidades innatas y adquiridas en el contexto ambiental; y, por otra parte, la dirección referente a los procesos orgánicos encaminados a suplir esas necesidades.

2.2 Enfoque epistemológico y teoría de soporte.

Seligman definió a la psicología positiva como el análisis científico de la positividad, manifestada tanto en rasgos particulares del individuo como en las vivencias del mismo. Asimismo, se encarga de reducir las afecciones psicopatológicas, a través de programas e instituciones destinadas al mejoramiento de la calidad de vida y se ocupa de redescubrir el potencial individual en base a las fortalezas del individuo (Contreras y Esguerra, 2006).

Seligman en un principio propuso la teoría de la “felicidad auténtica”, en la cual afirmó que la felicidad está determinada por tres aspectos. Como primer punto se encuentra la emoción positiva, entendida también como embelesamiento o el goce; es decir aquello que los sentidos permiten experimentar, a lo que denominó “vida placentera”; el segundo factor es contrario al anterior y es conocido como “compromiso”, el cual expresa una decisión firme, ausente de emociones y dispuesta para manifestar las habilidades y capacidades, por ejemplo, el deporte; y finalmente como último elemento, “el sentido” el cual dota al individuo de una sensación de pertenencia respecto de instituciones positivas como religiones o partidos políticos, donde el servir representa un propósito superior al intrapersonal (Seligman, 2016).

Sin embargo, Seligman determinaría posteriormente que su teoría original de la felicidad auténtica adolecía de errores que ameritaban una reestructuración teórica, en consecuencia, desarrolló la “teoría del bienestar” destinada a corregir y expandir lo que había expuesto anteriormente. Para el desarrollo de este nuevo enfoque teórico se propuso una metodología denominada PERMA, la cual facilitó el análisis de cinco componentes que proporcionan el bienestar del ser humano que comparten entre sí tres propiedades: ayudan a alcanzar el bienestar, pueden ser localizados por el mismo individuo y son exclusivos entre sí (Pastrana y Salazar-Piñeros, 2016).

El primer componente consiste en la Positividad, que incide en el mejoramiento de varias funciones cognitivas como la memoria inmediata, el vocabulario, y la predisposición a la adquisición de información nueva. “Florecimiento” ha sido el término acuñado por Fredrickson y Seligman para denominar el estado de funcionamiento pleno del ser humano en todos los estratos. Se llegó a la conclusión de que las personas que alcanzan este estado de florecimiento tienen apenas una emoción negativa por cada tres emociones positivas (Tarragona, 2013).

El segundo componente está integrado por las relaciones interpersonales que el individuo experimenta, dichos vínculos aportan significativamente el bienestar de la persona, es por ello la importancia de construir estos lazos que potencian la capacidad de relacionarse y percibir afecto (Hernández-Ramírez, Lozano-Castro, y Murcia-Franco, 2019).

En tercer lugar, se encuentra el involucramiento o también denominado compromiso, caracterizado por la predisposición de una persona ante alguna actividad específica, involucrando procesos cognitivos como la concentración, este flujo de conciencia permite que el nivel de emociones positivas sea directamente proporcional al de felicidad (Cobo-Rendón, Pérez, Hernández, y Parra, 2017).

El cuarto componente es el de significado, y consiste en la capacidad que tiene cada individuo de encontrar su propósito de vida (Alsinet i Mora, Blasco, Berenguer, y Torrelles, 2016).

Como último punto se encuentran las metas alcanzadas, entendida como la satisfacción al superar desafíos, generando así un desarrollo de habilidades y la sensación de capacidad (Espin, 2019).

La psicología positiva ha sido erróneamente catalogada como el estudio exclusivo de la felicidad y el bienestar. Lo cierto es que la felicidad y el bienestar, si bien constituyen el elemento clave de la psicología positiva, esta última aborda otros elementos asociados con el sufrimiento como la resiliencia frente a tragedias, así como también cualidades humanas destacables como la filantropía (Hervás, 2009).

Reconocer y apreciar las cualidades de otros mediante un proceso de identificación aproxima más al individuo a dichas cualidades. Las prácticas positivas han demostrado tener un impacto en la regulación a nivel neurológico, y además se ha demostrado que el afecto positivo aumenta con una correcta identificación de los aspectos positivos en la cotidianidad y la sensación de gratitud (Calzado, López, y Espada, 2011).

Crear y conservar un estado de felicidad depende de interpretar subjetivamente factores objetivos. Las personas que gozan de felicidad tienden a dirigir su vida hacia un estado de bienestar, tienen mayor seguridad y control sobre sus acciones y capacidades, y además tienden a pensar en el futuro esperando resultados favorables (Contreras y Esguerra, 2006).

Por ello, es oportuno aplicar este enfoque para promover la sana convivencia y el manejo de relaciones familiares dentro del hogar, asegurando padres felices e hijos felices. La aplicación de este enfoque en el desarrollo de una crianza predispone al éxito, buen rendimiento escolar y manejo de habilidades sociales en los niños.

2.3 Argumentación teórica de la investigación

El fin de la psicología positiva no se limita únicamente a aliviar problemáticas de personas con patologías mentales, sino que pretende ayudar a individuos que incluso no adolezcan de trastornos a vivir de la mejor manera posible. La psicología positiva tiene como objeto aumentar de manera proporcional las sensaciones positivas respecto de las negativas, a través de estrategias como el altruismo, la identificación de aptitudes y la búsqueda de propósitos (Park, Peterson, y Sun, 2013).

Uno de los aportes destacables es de Torío (2018), quien resalta la pertinencia de la educación parental como piedra angular de la formación en valores, sensibilización, y mecanismos para generar un mejor ambiente pedagógico; una adecuada actuación de la actividad parental se cimienta en cuatro pilares: a) Asistir la formación de los hijos garantizando el afecto, cercanía y sentido de seguridad, b) Delimitar qué actitudes se enmarcan dentro de un buen comportamiento, c) Respetar los derechos de personalidad del hijo y d) Propiciar la independencia del hijo. Por otro lado, una investigación realizada en Colombia por Bosa, Bulla y Córdoba (2018) identifica que uno de los factores que impacta la vida emocional de un infante de 2 a 4 años es la ausencia de sus progenitores en el respectivo cuidado de sus hijos. Lo anterior expuesto resalta la importancia de tener presente a las figuras parentales para una crianza adecuada que asegure el desarrollo integral de los niños.

Aportan Rodrigo, Máiquez, Marín y Rodríguez (2015), las implicaciones “ecológicas” del ejercicio de la parentalidad, en el sentido de que el contexto social en que se desenvuelve la crianza del niño o niña influye de igual medida que los caracteres personales del padre o la madre. Se hace énfasis en que la parentalidad positiva no está enfocada únicamente a prevenir los maltratos, la vulneración de los derechos y la

integridad de los hijos, sino más bien a una parentalidad encaminada a la crianza proactiva que permita descubrir y potencializar las cualidades de los hijos en miras a su bienestar.

Las emociones positivas no solamente tienen la consecuencia de generar sensaciones agradables a corto plazo, sino que producen además efectos positivos en la salud tanto física y psicológica, con efectos que perduran incluso mucho tiempo después de experimentar la emoción positiva, esto debido a que favorecen la autorregulación y control emocional (Calzado, López, y Espada, 2011). Diversos estudios han demostrado la influencia de la psicología positiva a nivel escolar. Los docentes que se dedican a resaltar positivamente las habilidades de los niños, generan en estos mayores niveles de autosuficiencia e independencia, en especial cuando se ejecutan habilidades de gran complejidad (Contreras y Esguerra, 2006).

La interacción social es determinante para evitar trastornos de comportamiento y la producción de relaciones positivas. El contexto social, los caracteres de la personalidad y experiencias afectivas influyen directamente en la habilidad para entablar y conservar amistades, y las amistades íntimas han resultado cruciales para el bienestar. Así, se ha podido evidenciar que los niños que se crían en ambientes de pobreza emplean sus habilidades sociales a manera de escudo para desarrollar el carácter y fortaleza psicológica (Lacunza, 2009).

La propuesta de la psicología positiva para el abordaje e intervención de niños y adultos ofrece instrumentos para recopilar información, tales como: autoinformes, entrevistas semiestructuradas y entrevista profunda, siendo esta última una de las vías idóneas para obtener información sobre las áreas en las que se desenvuelve el individuo, pues dicha herramienta resulta fundamental en un proceso terapéutico al ser la única que permite indagar esferas que desde la niñez dicho sujeto ha venido experimentando, así como el desarrollo en la configuración de la personalidad.

Otra de las vías para la adecuada identificación de las dimensiones personológicas de un individuo es la escala de Ryff cuyos resultados permitirán medir los niveles de bienestar personal. La aplicación de la escala de Ryff está encaminada a lograr el bienestar a largo plazo, por sobre la satisfacción momentánea, y de esta forma mejorar la interacción, la comunicación y el refuerzo de vínculos afectivos (Vera, Urzúa, Silva, Pavez, y Celis, 2013).

Por otro lado, también existe una lista de fortalezas que resulta de gran utilidad para los padres en el proceso de crianza, puesto que la presencia de todas o la mayoría de las características de este listado en sus hijos significaría un indicio fehaciente de que los mismos gozan de niveles saludables de estabilidad emocional, aún sin tener conocimientos especializados en Psicología. Las veinticuatro fortalezas de carácter se encuentran agrupadas en 6 categorías:

Conocimiento y sabiduría. Que incluye las siguientes fortalezas: La curiosidad e interés por el mundo, el amor por el aprendizaje, el buen juicio, pensamiento crítico y mente abierta; el ingenio, la originalidad y la inteligencia práctica; la inteligencia social, personal y emocional y la capacidad de poner las cosas en perspectiva. **Valor** que abarca: coraje y valentía; perseverancia, diligencia e integridad y honestidad. **Amor y humanidad:** bondad y generosidad, la capacidad de amar y dejarse amar. **Justicia:** sentido de ciudadanía y del deber, lealtad y capacidad para trabajar en equipo; equidad, justicia y capacidad de liderazgo. **Templanza:** autocontrol, prudencia, discreción, cautela, humildad y modestia. **Trascendencia:** aprecio de la belleza y la *excelencia; gratitud; esperanza, optimismo y orientación hacia el futuro; espiritualidad, sentido de propósito, fe, religiosidad, perdón y caridad; sentido del humor y capacidad de juego; chispa, pasión y entusiasmo (Tarragona, 2013, p. 118).

El listado citado está encaminado al análisis y la potenciación de fortalezas que se encuentran desarrolladas en menor medida dentro de cada individuo. En consecuencia, el sujeto puede aprender a utilizar esta información para superar sus debilidades o incluso descubrir fortalezas que desconocía que poseía.

3. METODOLOGÍA

3.1 Diseño de investigación

Para el desarrollo de la presente investigación, se emplea la metodología mixta que engloba tanto el aspecto cualitativo como cuantitativo. Este enfoque permite recabar, estudiar e interpretar datos para resolver problemas investigativos de manera integral, al fusionar la objetividad de los datos (cuantitativo) con los datos subjetivos (cualitativo) (Otero, 2018).

La investigación cualitativa permite describir datos obtenidos a partir de conductas y expresiones orales o escritas de los sujetos de investigación, tiene como características ser inductiva, pues emplea los datos recogidos como pautas para formular generalidades y conceptos; además, indaga a los sujetos en su integralidad al empatizar con ellos, apartando las perspectivas propias del investigador con aquellas pertenecientes a los sujetos de investigación (López y Sandoval, 2017). El enfoque cuantitativo pretende explicar fenómenos sociales a partir de datos numéricos obtenidos por medio de herramientas como cuestionarios y análisis demográficos. El análisis estadístico de los datos obtenidos permite confirmar o desmentir las variables investigativas (Rivadeneira, 2017).

La investigación tiene un alcance exploratorio-descriptivo. Debido al escaso desarrollo científico de la parentalidad positiva, se pretende obtener información suficiente para formular nuevos conceptos y sentar bases para investigaciones futuras. A su vez, el alcance descriptivo de la investigación empleará instrumentos como test, cuestionarios y escalas para describir a la parentalidad positiva, su presencia e incidencia.

El diseño de la investigación es no experimental de tipo transversal. Al tratarse de una investigación no experimental, se observará el vínculo y el nivel de influencia que existe entre las variables del ejercicio de la parentalidad positiva y la consecución de fortalezas en sus hijos. A su vez, es de tipo transversal pues los datos de la investigación serán obtenidos dentro de un momento determinado, es decir, al tiempo de entrevistar y aplicar las pruebas necesarias a los sujetos involucrados. Para la selección de los casos de estudio

se consideraron ciertos parámetros de inclusión como: rendimiento académico, habilidades artísticas y sociales y la participación activa de los padres de los niños en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.2 Técnicas e instrumentos utilizados

La entrevista es la técnica de investigación científica más utilizada en los estudios de índole cualitativa, es por esto que se la ha empleado para esta investigación, además de considerarla primordial dentro del método clínico. Se configura como una vía de comunicación entre dos personas en donde uno de los sujetos, denominado entrevistador, formula preguntas al otro sujeto, denominado entrevistado; y con las respuestas obtenidas el entrevistador rescata información de relevancia para su estudio (Nuñez-Delgado y Santamarina-Sancho, 2017).

En esta entrevista a profundidad, se formuló de manera discrecional un temario detallado sobre los tópicos de la entrevista en miras a conocer factores determinantes en la interacción familiar, estilos educativos empleados por los padres, entre otros temas de interés necesarios para la investigación, pero con la particularidad de que dicha entrevista no se encasilla en una estructura formal y preestablecida (Herrera, 2017).

Este tipo de entrevista requiere de la cooperación del entrevistado para que pueda formular su concepto propio de una situación. No es necesariamente una entrevista libre. La libertad de la entrevista abierta se basa en la apertura que se le otorga al entrevistado para que su exposición se enmarque en todas las variables posibles de acuerdo a las características propias de su personalidad (Bleger, 1964).

La observación es la piedra angular del conocimiento científico y la técnica crucial de las investigaciones de carácter cualitativo, por ello ha sido incluida para resultados más amplios de esta intervención, Con la ayuda de la observación, ha sido posible constatar y recabar información en los entrevistados (Guerrero, 2016).

Por otro lado, se utilizó la Escala de identificación de Prácticas educativas familiares planteado por Alonso y Román (como se citó en Valdivieso, Román, Flores, y Aken, 2016) , está diseñada para padres (PEF- A) conformada por 90 ítems, cuyas puntuaciones fluctúan entre casi nunca (0) hasta casi siempre o siempre (5); así como también para

hijos (PEF- H) con 45 ítems que se valoran individualmente dependiendo del estilo que elija, siendo el estilo autoritario:1, la elección del estilo equilibrado:2 y el estilo permisivo: 3. La puntuación total máxima del estilo autoritario: 15 , la puntuación máxima del estilo equilibrado: 30 y la puntuación máxima del estilo permisivo: 45; dichos valores sirven para evaluar cada “estilo educativo” en función de cómo se reacciona en cada “situación” y a cada tipo de “conflicto”.

Los estilos educativos, también denominados prácticas educativas familiares (PEF), son aquellas preferencias comportamentales de los padres, en relación a las estrategias educativas de los hijos; las cuales actúan de manera bidireccional, pues las acciones de los padres e hijos repercuten recíprocamente entre unos y otros. Estos estilos son particulares para cada núcleo familiar; sin embargo, es posible que varias familias puedan presentar estilos educativos similares dentro de un mismo contexto social (Henao, Ramírez, y Ramírez, 2007).

La escala de Parentalidad Positiva (e2p) conformada por 54 ítems, con una consistencia interna de .95 de fiabilidad cuyo objetivo reside en la identificación de 4 tipos de competencias parentales (competencias vinculares, de protección, formación y reflexivas), cuantificables dentro de 3 niveles denominados zona óptima (percentil 50 - 90), zona monitoreo (30 - 40) y zona de riesgo (percentil 10 - 20). Este cuestionario de fácil aplicación permite indagar en la manera que los padres se relacionan con sus hijos, puntualizando diversas situaciones cotidianas que deberán elegir entre 4 opciones de respuesta que va de Casi Nunca (1 punto) hasta Siempre (4 puntos) (Gómez y Muñoz, 2015).

Cuestionario de Fortalezas VIA para Niños, diseñado originalmente por Peterson y Seligman, permite el análisis de las virtudes y fortalezas de carácter en el infante, permite al investigador identificar mediante este instrumento dichas habilidades que el niño utiliza para el desarrollo en su entorno social-familiar (Hernández, 2010).

Una de las ventajas de la triangulación es permitir una mayor credibilidad y un desarrollo oportuno de los resultados obtenidos en una investigación, dicho procedimiento le proporciona al investigador una coherencia entre las variables, por ello, este se configuró como siguiente paso, posterior a la recopilación de los datos obtenidos (Aguilar Barroso, 2015).

3.3 Categorías de análisis

En la presente investigación se han considerado las siguientes categorías de estudio:

Las competencias parentales concebidas como el conjunto de habilidades afectivas, pedagógicas, protectoras y reflexivas, cuya adquisición y desarrollo se vincula al aseguramiento del bienestar de los hijos se manifiestan por medio de la capacidad para redireccionar el comportamiento individual del padre en el marco de las dimensiones físicas, cognitiva, socioemocional y comunicativa.

Los estilos educativos parentales establecidos como las diversas formas en que los padres transmiten su mensaje al momento de criar a los hijos, definiendo el marco de su actuación e influyendo directamente en su capacidad futura de actuar independientemente, con énfasis en el estilo equilibrado como aquel que goza de mayor adaptabilidad, flexibilidad disciplinaria y atención a los intereses de los hijos.

Las fortalezas identificadas en el infante como aquellas aptitudes cuya detección y refuerzo servirán para la consecución del proyecto de vida en etapas posteriores del desarrollo humano. Desde una perspectiva individual en los niños e impactan en el desarrollo individual, escolar, social y familiar, desde el énfasis de sus fortalezas y su percepción de la dinámica familiar.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1 Las competencias parentales

La Entrevista a profundidad, la observación y la Escala de Parentalidad Positiva (epp2) sirvieron como fuente de información y aportes considerables para el análisis de las cuatro competencias. Se analiza cada competencia de acuerdo a los datos obtenidos:

a. Vinculares

Bornstein y Putnick, (como se citó en Gómez y Muñoz, 2015), mencionan que las competencias vinculares engloban una serie de manifestaciones de índole visual, afectiva, expresiones verbales y físicas, entendidas como mecanismos empleados por los padres

para reforzar la interacción dinámica con los hijos y la cercanía emocional. Ejemplos de estas manifestaciones son las caricias, besos o sonrisas.

Caso 1: después de las jornadas de trabajo, Alice demuestra una gran efusividad, recibiendo a sus progenitores con un beso y un abrazo. En la entrevista realizada a la niña se determinó que la relación con sus padres le genera una gran sensación de confianza, porque demuestran genuino interés por las cuestiones cotidianas. Durante las entrevistas, se pudo constatar una escucha activa con atención plena en las interacciones comunicativas entre padres e hija; y así también, dichas interacciones gozaban de calidez y amabilidad en el trato. Por otro lado, mencionan que los fines de semana destinan un tiempo exclusivo de convivencia familiar.

Caso 2, se pudieron visualizar varias manifestaciones afectivas hacia las dos figuras parentales, tales como palabras de cariño, besos y abrazos mismas que son expresadas durante el día. Comentan que antes de dormir, dedican un momento exclusivo para orar y afianzar los lazos familiares; inclusive en ausencia de un miembro de la familia se comunican vía telefónica para despedirse e ir a descansar.

Las competencias vinculares, relativas a la crianza socioemocional, apego, fortalecimiento del vínculo afectivo favorecen la cercanía, confianza, sentimiento de apoyo en el infante mejorando su autoestima y seguridad, reflejadas en la interacción con sus familiares y círculo social de forma empática.

b. Formativas

Afirman Gómez y Muñoz (2015) que las competencias formativas están vinculadas a la crianza didáctica, mediante hábitos instaurados y regulación conductual a través de la anticipación, esclarecimiento y negociaciones empleadas con firmeza y serenidad; para lograr una conducta basada en valores que contribuya a la sana convivencia.

Caso 1: se evidenció el buen trato en las interacciones personales, con preminencia de expresiones de cordialidad como “por favor”, “gracias”, “espera un momento, por favor”, “¿Puedo ayudar en algo?”, “con permiso”, entre otras.

Se pudo verificar un involucramiento de los padres en el avance académico de su hija, a través de diversas acciones como la supervisión y refuerzo en los contenidos curriculares mediante un horario de estudio establecido, la madre menciona que acostumbra a

investigar las temáticas de las tareas para poder guiar a Alice de manera fundamentada. Además, realiza consultas periódicas con los profesores para corroborar el rendimiento académico.

Caso 2: los padres han procurado que Piero tenga un desarrollo formativo que abarque la integralidad humana, tanto en el aspecto intelectual, físico y de expresión artística; es así que está inscrito en cursos de inglés, ajedrez, guitarra y tenis que complementan su formación académica y personal, esta última se refuerza con la corrección, la madre refiere que aquellas modificaciones son mediante el diálogo y concientización de las acciones.

Las competencias formativas se resaltan en el aprendizaje del infante; contrario a los paradigmas tradicionales sobre la suficiencia de la formación académica, se pudo verificar que no basta únicamente con la obtención de buenas calificaciones como evidencia del cumplimiento de esta competencia, sino también, que el niño manifieste una actitud reflexiva-consciente en la identificación de aspectos positivos y negativos ante sus errores, intereses, temas académicos, relaciones intra e interpersonales o diferentes situaciones que surjan en su entorno.

c. Protectoras

Los padres se organizan con responsabilidad para satisfacer las necesidades físicas que se presentan en sus hijos que van desde la alimentación balanceada que el niño recibe, exploración ambiental, recursos físicos (juguetes, materiales de estudios, entre otros) así también analizando los diferentes tipos de peligro que puedan existir en su entorno, brindando seguridad y protección (Gómez y Muñoz , 2015).

Caso1: el padre refiere: “trabajamos los dos para que no existan necesidades económicas en nuestro hogar y nuestra hija tenga lo que necesite, gracias a Dios podemos decir que no ha existido escasez de lo esencial que ella requiere”. La madre menciona que realiza una revisión médica periódica, preocupados por la salud y desarrollo de Alice. El padre acentúa: “es muy raro que ella se enferme, gracias a Dios siempre esta sanita porque cuidamos hasta de su alimentación”. Por medio de la observación se pudo constatar un cuarto con una variedad de juguetes exclusivos para la hora de juego, el cual ella muy entusiasmada lo presentó demostrando su creatividad en la elaboración de los mismos. En cuanto a la seguridad ellos realizan una planificación para determinar la periodicidad

a la hora de llevar a su hija a la escuela. Así también, se preocupan de que Alice siempre cuente con al menos uno de los dos padres presentes para el cuidado; es más, aun cuando ambos padres tienen que ausentarse, procuran confiar el cuidado a personas de suma confianza.

Caso2: la madre expresa: “mi esposo se esfuerza mucho en su trabajo para que a nosotros no nos falte nada, nuestros niños tienen de todo, claro no es todo lo que ellos quieren, me refiero a todo lo que ellos necesiten”, añade también que dedica la gran mayoría de su tiempo al cuidado de sus hijos, pues se encarga de llevarlos y traerlos de la escuela, cursos y demás lugares en donde los hijos necesiten desarrollar sus actividades. El padre menciona que para los permisos de sus hijos en cuanto a la salida de casa es su prioridad constatar la seguridad del entorno donde se dirigen, conociendo a la familia en donde permanecerá ese tiempo.

Las competencias protectoras, por su parte, inciden en la satisfacción de las necesidades que presenta el menor, confirmando el sentido de confianza y seguridad al analizar al mundo de manera agradable y segura. Se puede evidenciar un mayor sentido de cuidado y valoración de las pertenencias materiales otorgadas por los padres, pues entienden el costo que significó para los mismos.

d. Reflexivas

Establecimiento de un tiempo destinado exclusivamente para el análisis de las diferentes cualidades o defectos enfatizadas al ejercicio propio de la parentalidad, añadido a esto, el tiempo para compartir con sus hijos espacios reflexivos a partir de experiencias diarias que le permitan desarrollar un criterio de análisis (Gómez y Muñoz , 2015).

Caso 1: el padre relata: “mantenemos una costumbre de reconocer nuestros errores y cuando existen diferentes inconvenientes siempre buscamos soluciones a través del diálogo”.

Caso 2: Se pudieron verificar principalmente por medio de las sesiones grupales de lectura bíblica, encaminadas al crecimiento espiritual de la familia, reforzando el autoconocimiento, la asimilación vivencial de la cotidianidad diaria con pasajes bíblicos y la reflexión sobre errores.

Finalmente, las competencias reflexivas resultaron ser de igual o mayor trascendencia que las anteriores, especialmente en el aspecto de autocuidado, pues resulta sumamente difícil desarrollar las tres competencias anteriores sin la valoración de las actuaciones paternas bajo la capacidad de autorreflexión y corrección de errores.

La aplicación de la escala generó como resultado, en el Caso 1, una puntuación de 191 para el padre y una puntuación de 213 para la madre, ubicándose ambos resultados dentro del más alto percentil. Dentro del Caso 2, el padre obtuvo una puntuación de 175, mientras que la madre obtuvo 194 puntos; así, el padre se enmarcó dentro del percentil 50 y la madre en el percentil de 80. Estos resultados determinan que ambos casos se encuentran en un estado óptimo en la ejecución de las cuatro competencias dentro de la dinámica familiar; en consecuencia, se verificó que dentro de este núcleo familiar existe un ejercicio correcto y saludable de la parentalidad positiva.

4.2 Los estilos educativos: estilo equilibrado

Alonso y Román (como se citó en Valdivieso, Román, Flores, y Aken, 2016), determinan que dentro del estilo equilibrado el afecto se manifiesta abiertamente y existe una gran preocupación por las cuestiones de interés para el hijo. Las cuestiones disciplinarias se manejan con rigidez, pero no de manera absoluta, sino más bien con relativa flexibilidad, adaptando estrategias educativas a cada situación particular.

Caso 1: Los padres han manifestado que su forma de actuar respecto de sus hijos se desarrolla sin agresividad, pero a su vez evitando desenvolverse de manera excesivamente flexible. El padre indica que dentro del hogar existe una delimitación clara de funciones y normas respecto a las tareas de la casa y la forma de dirigirse respecto a los demás integrantes de la familia, enmarcados en el respeto y la observación de valores. El diálogo es un factor común dentro del núcleo familiar, pues la madre refiere que a la hija se le otorga el espacio suficiente y necesario para expresar sus inquietudes y puntos de vista; esto se pudo corroborar mediante la observación de sus comportamientos durante la entrevista, en donde se verificó la cortesía y asertividad para expresar sus ideas.

Caso 2: Se propicia mucho el respeto en las interacciones entre miembros de la familia, Piero es consciente que tiene un espacio para expresarse y que sus padres respetan sus opiniones, sin embargo, si son opiniones erradas ellos se encargan de reestructurarlas y corregirlas. El padre mencionó que ellos siempre están pendientes de lo que expresa su hijo ante algún inconveniente que este pudiese tener, buscando siempre la manera más asertiva para resolver dicha dificultad. La madre comentó que su hijo suele acatar los mandatos de sus padres, delimitando de manera eficaz las normas de desenvolvimiento del hogar, por lo cual logran tener un sistema recíproco de respeto mutuo.

Los resultados de la escala de identificación de prácticas educativas familiares (PEF) evidenciaron un estilo parental equilibrado en los dos casos, pues existe la tendencia al bienestar del infante, asimismo al desarrollo mediante decisiones asertivas, siendo empáticos con sus hijos. En el caso 1: tanto el padre como la madre obtuvieron 29 puntos, en cuanto a los resultados de Alice (PEF- H) 28 puntos, siendo este el estilo equilibrado. En el caso 2 la puntuación de la madre fue de 29 puntos y el padre 28 puntos, mientras que la puntuación del hijo fue de 24 puntos.

Aunque los padres hayan crecido bajo el régimen de un estilo de crianza inadecuado, esto no necesariamente significa que van a transferir el mismo estilo de crianza respecto de sus hijos, pudiendo así adoptar nuevas estrategias disciplinares mediante un estilo autoritativo, en donde son capaces de comprender las motivaciones detrás de los requerimientos de los hijos, más no de manera completamente flexible, operan con la firmeza necesaria para direccionar su comportamiento e impartir enseñanzas.

4.3 Fortalezas de los niños

De acuerdo a Seligman y Peterson (2003), un individuo con fortalezas de carácter es aquel capaz de pensar, de discernir correctamente, puede interactuar socialmente sin problemas, y posee un adecuado autoconocimiento y manejo de sus emociones; asimismo, tiene una gran fortaleza de carácter, es determinado, puede amar sin problema, es un gran líder, optimista, perseverante y entusiasta.

Caso 1: las fortalezas detectadas fueron: capacidad para el trabajo en equipo, pues en el aula de clases era muy querida y siempre se la tomaba en consideración para liderar los

trabajos grupales, pues también se caracterizaba por su gran sentido de lealtad grupal, en la que, a pesar de manejar diferencias de ideales respecto de sus compañeros, procuraba siempre mantener la cohesión colectiva. También se evidenciaba la fortaleza de la honestidad, pues a pesar de las consecuencias negativas, se mantenía firme en contar los hechos tal y como ocurrieron. El perdón y la comprensión son otras de las fortalezas, cuando algún compañero de clase se refiriera a su persona con burlas o improperios despectivos, una vez solucionadas estas situaciones volvía a brindar su ayuda a dichos compañeros sin guardar rencores de por medio. La fortaleza de la perseverancia está presente en el rendimiento académico que ha tenido desde los primeros niveles de educación básica, y asimismo, es integrante del coro de la escuela donde fue galardonada con un reconocimiento en un concurso institucional. Alice también posee: fortalezas creatividad, la autenticidad y el sentido de la organización; finalmente, la gratitud, tanto con sus padres como con sus amistades, sabiendo valorar cada regalo o detalle por mínimo que parezca.

Caso 2: existe una apreciación de belleza y excelencia, pues su curiosidad le permitía admirar los detalles positivos de las cosas que para otros resultarían insignificantes. Presenta además las fortalezas de industria y perseverancia, pues realiza todas sus actividades con empeño y destreza, especialmente en el desarrollo de las actividades de los cursos en que se encuentra inscrito, su madre comenta: “agota cualquier recurso para finalizar toda actividad que inicia, es muy responsable y comprometido”. Otras de las fortalezas son las de valentía y coraje, Piero durante las entrevistas mencionó que reiteradas ocasiones confronta a sus compañeros de clase cuando estos molestaban o golpeaban a compañeros más débiles. El padre refiere que el amor de aprender es una de las características detectadas en su hijo, pues disfruta mucho de la lectura y busca todos los medios posibles, tanto físicos como electrónicos, para conseguir la información que necesita. Finalmente, el niño tenía como fortalezas el perdón y la comprensión, Piero expresa que no guarda rencores y perdona a las personas que por una u otra circunstancia lo han agraviado en el pasado.

Se ha comprobado que las experiencias vivenciales de los niños influyen en la generación de fortalezas, pues esta percepción individualizada es asimilada de diversas formas. El niño tomará el registro vivencial como punto de partida para moldear su futuro vinculándose directamente con sus aspiraciones, gustos e intereses desarrollados en su

práctica diaria. Las fortalezas ayudan en el desarrollo individual y ámbito social de los hijos favoreciendo la interacción de manera empática y asertiva, recibiendo la consideración y aprecio de sus pares.

5. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación concluyen que el afecto proporcionado de padres a hijos impacta considerablemente en su autoestima, propicia cercanía emocional con la familia, con su entorno y además promueve el desarrollo de habilidades sociales por medio de seguridad y apertura en sus relaciones interpersonales.

La corrección de manera asertiva permite a los hijos reflexionar sobre las consecuencias de sus acciones, para adquirir criterio propio y seguridad en la toma de decisiones; lo cual se refleja en una conducta auténtica socialmente aceptable que busca la adaptación a circunstancias con actitud positiva y productiva.

El proporcionar un ambiente seguro y equilibrado resulta trascendental en el menor para otorgarle una percepción de seguridad ante la vida, mediante la provisión de lo que necesiten y la eventual protección frente a los riesgos.

Los espacios de análisis frente al rol como padres permiten visualizar los factores potenciadores de buenos hábitos y de aquellas deficiencias identificadas para la reestructuración de prácticas utilizadas. Hay que mencionar, además, la importancia de incluir a los hijos en estos espacios para reconocer logros, debilidades, oportunidades y fortalezas generando una tendencia de actuar en ellos y que será empleada en su vida.

El comportamiento de los hijos depende directamente del estilo educativo que adopten los padres respecto de su formación. De esta forma, el empleo del estilo equilibrado generará en los hijos capacidad de autorregulación, asimilación de valores, normas de conducta, autenticidad y gratitud.

Las fortalezas que se identifican en un infante son las que impulsan a una eficaz elaboración y consecución de un proyecto de vida. Estas fortalezas no son innatas, sino que se moldean a partir de las vivencias en el marco de la cotidianidad, en donde el niño recoge y asimila las experiencias para forjar su propia percepción del mundo que incidirá en el éxito de su futuro.

6. RECOMENDACIONES

Se recomienda que las figuras parentales destinen el tiempo suficiente para proporcionar el afecto mediante expresiones físicas, verbales acciones que demuestren el interés de los padres y fomenten seguridad, haciéndolos sentir importantes y amados; factor necesario para el desarrollo de una autoestima saludable y facilidad de expresión de sentimientos y emociones en todas las áreas de interacción. Se recomienda además la instauración de espacios recreativos para la construcción de vínculos saludables.

Se insta a los padres a la formación continua en las áreas de desconocimiento de sus hijos, no únicamente en el ámbito académico de los mismos, sino también en otras áreas que conformen el conjunto de sus intereses. A su vez, es pertinente la ejecución de estrategias relacionadas a la corrección mediante el diálogo, establecimiento de acuerdos, modelamiento.

Se motiva a los formadores a realizar planificaciones en las diferentes áreas de desenvolvimiento familiar, siendo éstas el área económica, alimenticia, de salud, académica, lúdica, seguridad, social; de manera que se prevean oportunamente situaciones que pudiesen afectar la integridad de los hijos.

Resulta imperante además potenciar los niveles de comunicación familiar mediante espacios interactivos que funcionen de manera periódica, ya sea mensual o semanal; de manera que éstos sirvan de diálogo positivo para hablar sobre necesidades familiares, inquietudes, problemas de la cotidianeidad, entre otros aspectos que no han sido previamente analizados por cuestiones de trabajo o carga académica.

Adicionalmente, se sugiere que los padres refuercen el involucramiento en materia de competencias parentales, mediante la asesoría psicológica que les permita, identificar y

maximizar las competencias que dominan; por otro lado, el reconocimiento de las áreas deficientes que necesiten corrección y desarrollo.

Se recomienda la promoción de información orientadora sobre parentalidad positiva mediante programas de apoyo a grupos familiares que proporcionen el soporte para fortalecer los recursos psicosociales de los adultos en su rol de padres o cuidadores, mediante la identificación del estilo de crianza adecuado para el desarrollo de habilidades respecto a la vida del infante.

Se sugiere que los padres de familia identifiquen las fortalezas y habilidades que sus hijos poseen y se involucren en la potencialización de estas, mediante la búsqueda de formas para desarrollarlas como cursos y talleres afines a las habilidades identificadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alsinet i Mora, C., Blasco, B. A., Berenguer, N., & Torrelles, C. (2016). Bases para desarrollar un modelo de mentorización basado en la Psicología Positiva. *Ciencias de la Educación*, 2, 70-83.
- Park, N., Peterson, C., & Sun, J. (2013). La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones. *Terapia Psicológica*, 31(1), 11-19.
- Acurio, V. F. (2016). *La crianza positiva y su influencia en las habilidades sociales de los niños y las niñas de 3 a 4 años en la Unidad Educativa Mayor Ambato del cantón Ambato, provincia de Tungurahua*. Ambato.
- Aguilar, G. S., & Barroso, O. J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Revista de Medios y Educación*, 73-88.
- Arranz, E. F., Olabarrieta, F., & Manzano, A. (2016). Evaluación y educación preventiva de familias desde las claves de la parentalidad positiva. *Revista d'Intervenció Socioeducativa*.
- Bleger, J. (1964). *La entrevista psicológica. Su empleo en el diagnóstico y la investigación*. Departamento de Psicología, Universidad de Bs.As.
- Bosa, G. A., Bulla, H. E., & Cordoba, L. D. (2018). *Pautas de crianza con amor y límites*. Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Calzado, A. Z., López, R. M., & Espada, B. R. (2011). Arte, belleza y Psicología Positiva. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 65-73.
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 2(1), 83-95.
- Cobo-Rendón, R., Pérez, M., Hernández, H., & Parra, J. (2017). Modelos multidimensionales del bienestar en contextos de enseñanza-aprendizaje: Una revisión sistemática. *Ecos de la Academia*, 13-28.
- Contreras, F., & Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva en Psicología. *REVISTA DIVERSITAS – PERSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA*, 2(2), 311-319.
- Cuervo Martínez, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 111-121.
- Deci, E., & Ryan, R. (2013). *Intrinsic Motivation and Self-Determination in Human Behavior*. Springer Science & Business Media.
- Dominguez-Folgueras, M. (2015). Parentalidad y división del trabajo doméstico en España, 2002-2010. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(149), 45-64.

- Espin, K. (2019). Modelo PERMA para incrementar la satisfacción con la vida y aumentar el florecimiento en adultos mayores que asisten al programa 60 y piquito.
- Gee, M. (2019). *Efectos de un programa de intervención de conductas parentales para padres de niños de 0 a 10 años de una institución privada de Lima Metropolitana*. Lima.
- Gómez, M. E., & Muñoz, Q. M. (2015). *Escala de Parentalidad Positiva (e2p)*. Santiago de Chile.
- Grace, C., & Baucum, D. (2001). *Desarrollo Psicológico*. Pearson Education.
- Grinhauz, A., & Castro, A. (2014). La evaluación de las virtudes y fortalezas del carácter en niños argentinos: adaptación y validación del Inventario de Virtudes y Fortalezas Para Niños (IVyF Niños). *Summa Psicológica UST*, 11(1), 115-126.
- Guerrero, M. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1-9.
- Guzman, G. J. (2017). *Las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años de la IE San José*. Lima.
- Henao, G. C., Ramírez, C., & Ramírez, L. Á. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras. *El Ágora USB*, 7(2), 199-385.
- Hernández, M. G. (2010). *La medida de las fortalezas psicológicas en adolescentes (VÍA-Youth) relación con clima familiar, psicopatología y bienestar psicológico*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Hernández-Ramírez, D., Lozano-Castro, J., & Murcia-Franco, L. (2019). *Aplicación e intervención del modelo PERMA a docentes en un colegio privado de Bogotá*. Bogotá.
- Herrera, J. (2017). *La investigación cualitativa*.
- Hervás, G. (2009). Psicología positiva: una introducción. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 23-41.
- Jiménez, L., & Hidalgo, M. V. (2016). La incorporación de prácticas basadas en evidencias en el trabajo con familias: los programas de promoción de parentalidad positiva. *Apuntes de Psicología*, 91-100.
- Lacunza, A. B. (2009). Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalezas de la infancia. .
- López, N., & Sandoval, I. (2017). *Métodos y técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa*. Recuperado el 20 de Enero de 2020, de http://www.pics.uson.mx/wp-content/uploads/2013/10/1_Metodos_y_tecnicas_cuantitativa_y_cualitativa.pdf
- Lupano, P. M., & Castro, S. A. (Mayo de 2010). Psicología Positiva: Análisis desde su surgimiento. *Ciencias Psicológicas(IV)*, 43-56.

- Mariñelarena, L. (2012). *Surgimiento y desarrollo de la Psicología Positiva. Análisis desde una historiografía crítica*. Argentina: CONICET. Universidad Nacional de San Luis (UNSL).
- Martín , Q. J., & Rodrigo, L. M. (2013). La Promoción de la Parentalidad Positiva. *Revista Educação, Ciência e Cultura*, 18(1), 78-88.
- Martínez , D. A., & Sandoval, E. L. (2013). “Parentalidad positiva” o ser padres y madres en la educación familiar. *ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN*, 25, 133-149.
- Martínez , J. L., García , M. R., & Collazo , J. M. (2017). Modelos parentales en el contexto urbano: un estudio exploratorio. *Revista electrónica de investigación educativa*, 19(2), 54-66.
- Maslow, A. H. (1968). *El hombre autorrealizado: Hacia una psicología del Ser*. Barcelona: Kairós, S.A.
- Mebarak, M., Fontalvo, L., Castro , G., & Quiroz, N. (2016). Análisis de las pautas de crianza y los tipos de autoridad, y su relación con el surgimiento de conductas criminales: una revisión teórica. *Revista criminalidad*, 58(3), 61-70.
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2015). *Guía de Buenas Prácticas en Parentalidad Positiva*. Madrid.
- Miño , T. (2019). *Estilos de crianza parental y desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas de 6 años que asisten a la Unidad Educativa “Quito Sur”*. Quito.
- Montoya , M. (2019). ¿Cuál es la receta para la crianza de los hijos? *REDES. Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja*, 1(2), 52-55.
- Moore, S. (1997). *El papel de los padres en el desarrollo de la competencia social*. Illinois: ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education, University of Illinois.
- Moreno, E. (2010). Políticas de infancia y parentalidad positiva en el marco europeo. *Papeles salmantinos de educación*.
- Núñez-Delgado, P., & Santamarina-Sancho, M. (2017). Propuesta de análisis crítico del discurso de entrevistas clínicas en profundidad. . *PROPOSAL OF DISCOURSE ANALYSIS IN-DEPTH CLINICAL INTERVIEWS*, 198-210.
- Otero, O. A. (2018). Enfoques de Investigación.
- Pastrana, P., & Salazar-Piñeros, F. (2016). Perfil PERMA en una muestra de jóvenes voluntarios colombianos. *Katharsis*, 13-34.
- Piacente, T. (2009). Cátedra Fundamentos Técnicas e Instrumentos De exploración.
- Raimundi, M., Molina, M., Hernández-Meno, A., & Schmidt, V. (2017). Adaptación argentina del Inventario de Fortalezas en adolescentes (VIA-Youth): Propiedades psicométricas y alternativas para su factorización. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico*, 03(45), 159-174.

- Ramirez, L. A., Ferrando, M., & Sainz, A. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil? *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78.
- Rivadeneira, R. E. (2017). Lineamientos teóricos y metodológicos de la investigación cuantitativa en ciencias sociales. *In Crescendo*, 8(1), 115-121.
- Rivas, M. (2008). *Procesos cognitivos y aprendizaje significativo*. Madrid: Consejería de Educación. Viceconsejería de Organización Educativa.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Rodríguez, B. (2015). *Manual Práctico de Parentalidad Positiva*. Madrid: Síntesis.
- Romero Navarro, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre - hijo. El papel del mediador familiar. *Ciencias Psicológicas*, 119-133.
- Romero, Y. A. (2019). Estilos parentales y su influencia en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de primer año de básica de la Escuela Adolfo Páez del cantón Echeandía, provincia de Bolívar.
- Romero, Y. A. (2019). *Estilos parentales y su influencia en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de primer año de básica de la Escuela Adolfo Páez del cantón Echeandía, provincia de Bolívar*.
- Salanova, M., & Llorens, S. (2016). *Hacia una psicología positiva aplicada*. Madrid: Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos.
- Seligman, M. (2016). *Florecer: La nueva psicología positiva y la búsqueda del bienestar*. Suecia: Océano exprés.
- Tarragona, M. (2013). Psicología Positiva y Terapias Constructivas: Una propuesta Integradora. *Terapia Psicológica*, 31(1), 115-125.
- Tirso, J. (2016). *Forjando Lideres desde la Infancia: Culturas exitosas forjan lideres desde la Infancia*. Santiago de Chile.
- Torío, S., García-Perez, O., & Peña, J. (2015). Parentalidad positiva y formación experiencial: análisis de los procesos de cambio familiar. *REMIE: Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 5(3), 296-315.
- Torío, S. (2018). *La Educación Parental desde el enfoque de la Parentalidad Positiva. Modalidades y recursos en la etapa de Educación Infantil*. Galicia: USC.
- Valdivieso, L. L., Román, J., Flores, V. L., & Aken, M. (enero de 2016). Prácticas educativas familiares; ¿Cómo las perciben los padres? ¿Cómo las perciben los hijos? ¿Qué grado de acuerdo hay? *Perspectiva Educativa*, 55(1), 129-151.
- Vargas, J. R., Richaud, M. C., & Beatriz, L. (2018). Programa de promoción de la parentalidad positiva en la escuela: un estudio preliminar en un contexto de vulnerabilidad social. *Pensando en Psicología*.

- Vargas, R. J., Lemos, V., & Richaud, M. C. (junio de 2017). Programa de Fortalecimiento Parental en contextos de vulnerabilidad social: una propuesta desde el ámbito escolar. *Interdisciplinaria*, 34(1), 157-172.
- Vásquez, N., Ramos, P., Cruz, M. M., & Artazcoz, L. (2016). Efecto de una intervención de promoción de la parentalidad positiva sobre el estrés parental. *Aquichan*, 16(2), 137-147.
- Vásquez, C. (2013). *Psicología positiva aplicada*. Desclée De Brouwer.
- Vásquez, C., Hervás, G., & Ho, S. (2006). Intervenciones clínicas basadas en la Psicología Positiva: Fundamentos y aplicaciones. *Psicología Conductual*, 14(3), 401- 432.
- Vásquez, N. (2016). Evaluación de la efectividad de un programa comunitario de parentalidad positiva. Perspectiva desde los determinantes sociales de la salud.
- Vera Poseck, B. (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 3-8.
- Vera, V. P., Urzúa, A., Silva, J., Pavez, P., & Celis, A. K. (2013). Escala de Bienestar de Ryff: Análisis Comparativo de los Modelos Teóricos en Distintos Grupos de Edad. *Psicología: Reflexao e Crítica*, 26(1), 106-112.

ANEXOS

ANEXO A



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA
UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA



Tema de investigación: Fortalezas en los hijos vinculadas a la parentalidad positiva

Objetivo de la investigación: Determinar las habilidades y fortalezas en relación al estilo de crianza positivo que emplean los padres hacia sus hijos.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimados Padres de Familia

Nosotras, Calva Villacis Génesis y Macías Garzon Micaela, somos egresadas de la Carrera de Psicología Clínica de la Universidad Técnica de Machala, actualmente estamos realizando un trabajo de investigación para culminar nuestros estudios superiores cuyo tema es: “Fortalezas en los hijos vinculadas a la parentalidad positiva”.

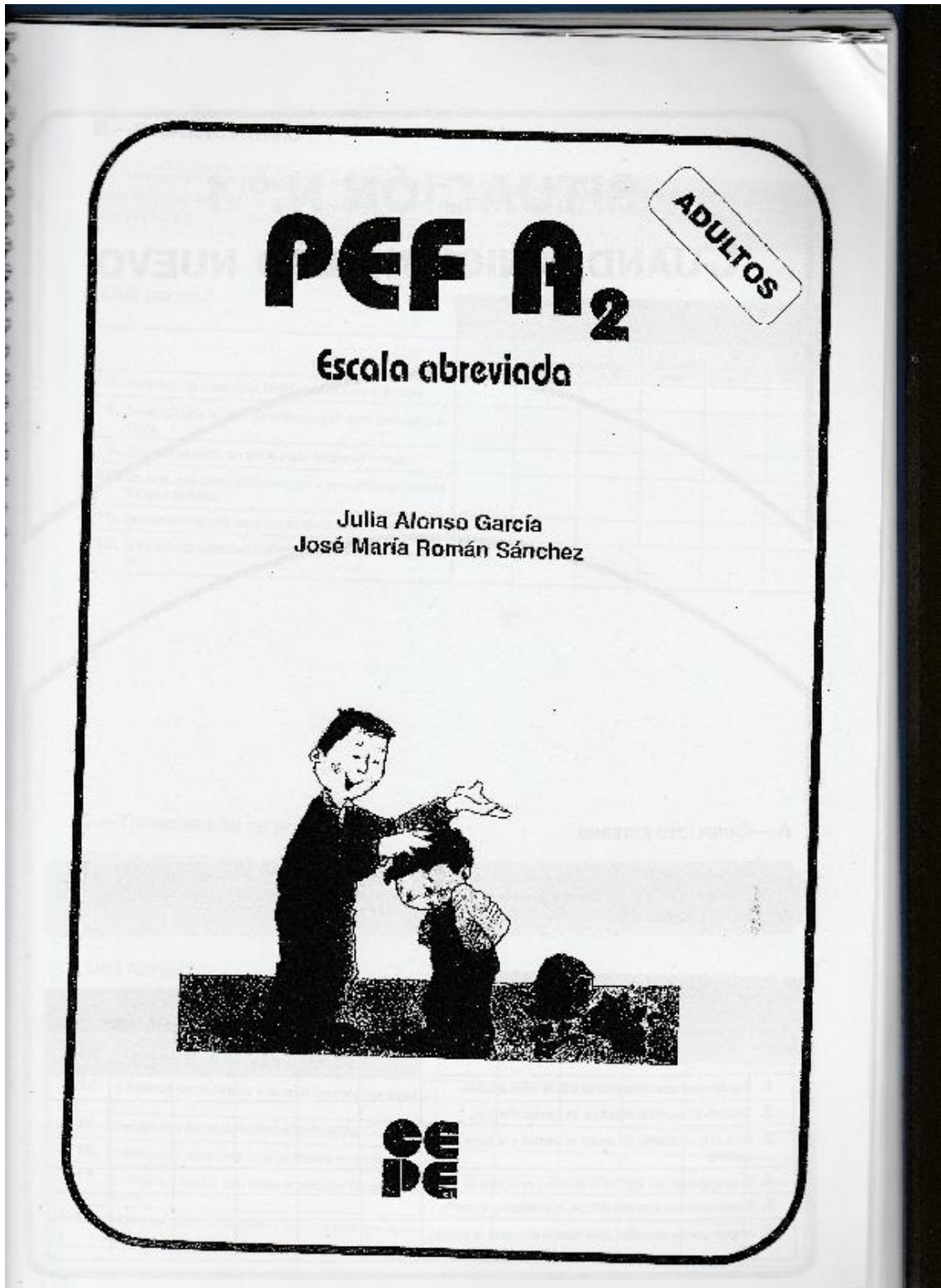
Su hijo/a _____ ha sido seleccionada para colaborar en esta investigación, juntamente con ustedes como padres de su representada, por ello solicitamos su autorización para proceder con entrevistas, observación y aplicación de pruebas psicológicas para la recolección de los datos que requiere nuestra investigación.

Toda la información obtenida de su participación y la de su hijo/a es confidencial y con fines científicos.

La participación es voluntaria, por tanto, si está de acuerdo firme el presente documento.

Firma del Padre

Firma de la Madre

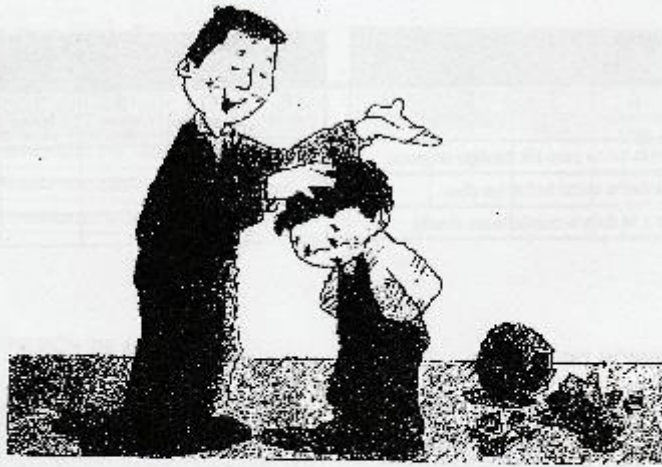


HIJOS

PEF H₂

Escala abreviada

Julia Alonso García
José María Román Sánchez



CE
PE

V. La Escala de Parentalidad Positiva e2p

A continuación, se presenta la versión actual de la escala, con 54 ítems. Del ítem 1 al 14 corresponde al área de *Competencias Parentales Vinculares*, del ítem 15 al 26 corresponde al área de *Competencias Parentales Formativas*, del ítem 27 al 43 al área de *Competencias Parentales Protectoras*, y del ítem 44 al 54, al área de *Competencias Parentales Reflexivas*. El detalle de cada reactivo se observa en la siguiente tabla (se presenta sólo la versión de 0-3 años de edad; **las tres versiones completas se adjuntan en los Anexos al final de este Manual**):

1.	Me hago el tiempo para jugar, dibujar y hacer otras cosas con mi hijo/a
2.	Con mi hijo/a, cantamos o bailamos juntos/as
3.	Con mi hijo/a, vemos juntos programas de TV o películas apropiadas a su edad
4.	Cuando mi hijo/a está irritable, puedo identificar las causas (ej.: <i>me doy cuenta si está mal genio porque está cansado o tiene hambre o está enfermo</i>)
5.	Ayudo a mi hijo/a, a que reconozca sus emociones y les ponga nombre (ej., <i>le digo "¿tiene hambrecita mi niño?", "¿te sientes solita?"</i>)
6.	Reservo un momento exclusivo del día para compartir con mi hijo/a (ej., <i>jugar con mi niño/a a la hora del baño</i>)
7.	Mi hijo/a y yo conversamos de los temas que a él o ella le interesan (ej., <i>le comento qué le estoy preparando de comida, le pregunto cómo estuvo su día en el Jardín</i>)
8.	Logro ponerme en el lugar de mi hijo/a (ej., <i>entiendo su desesperación cuando tiene hambre</i>)
9.	Cuando mi hijo/a está estresado, me busca para que lo ayude a calmarse (ej., <i>cuando está asustada o enferma</i>)
10.	Cuando mi hijo/a pide mi atención, respondo pronto, en poco tiempo
11.	Con mi hijo/a, nos reímos juntos de cosas divertidas
12.	Cuando mi hijo/a llora o se enoja, logro calmarlo/a en poco tiempo
13.	Mi hijo/a y yo jugamos juntos (ej., <i>a las cosquillas, "está, no está", rompecabezas</i>)
14.	Le demuestro explícitamente mi cariño a mi hijo/a (ej., <i>le digo "hijo/a, te quiero mucho" o le doy besos y abrazos</i>)
15.	Cuando mi hijo/a no entiende una idea, encuentro otra manera de explicársela y que me comprenda (ej., <i>le doy ejemplos de cosas que conoce, se lo explico usando sus juguetes</i>)
16.	Hablo con mi hijo/a sobre las cosas que no se deben hacer (ej., <i>pegarle a los demás, romper las cosas de la casa</i>)
17.	Converso con mi hijo/a algún tema o acontecimiento del día, para que aprenda (ej., <i>sobre la lluvia que cayó, o la visita de los familiares o la salida que hicimos</i>)
18.	Le explico cuáles son las normas y límites que deben respetarse (ej., <i>horario de acostarse</i>)

19.	Le explico que las personas pueden equivocarse	
20.	Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco (ej., si le he gritado o me he demorado mucho en responderle)	
21.	Lo acompaño a encontrar una solución a sus problemas por sí mismo/a (ej., le acerco las cosas que quiere tomar, le muestro cómo hacerlo y luego le pido que lo repita: "ahora hazlo tú")	
22.	Lo motiva a tomar sus propias decisiones, ofreciéndole alternativas de acuerdo a su edad (ej., elegir los juguetes con los que va a jugar, o en qué lugar de la casa quiere estar)	
23.	En casa, logro que mi hijo/a respete y cumpla la rutina diaria (ej., horario de televisión, horario de acostarse, horario de comida)	
24.	Cuando se porta mal, mi hijo/a y yo buscamos juntos formas positivas de reparar el error (ej., pedir disculpas o ayudar a ordenar)	
25.	Le enseño a mi hijo/a cómo debe comportarse en la calle, reuniones, cumpleaños...	
26.	Le explico cómo espero que se comporte antes de salir de casa (ej., ir a comprar a la feria, "esta vez no me pidas juguetes", "no te alejes de mí en la calle")	
27.	Me relaciono con los amiguítos, primitos o vecinitos actuales de mi hijo/a (ej., converso con ellos/ellas en un cumpleaños, o cuando vienen de visita)	
28.	Me relaciono con las familias de los amiguítos, primitos o vecinitos actuales de mi hijo/a	
29.	Me mantengo informado/a de lo que mi hijo/a realiza en la sala cuna o jardín infantil (ej., pregunto a la tía o a otro apoderado)	NO APLICA
30.	Asisto a las reuniones de apoderados en la sala cuna o jardín infantil	NO APLICA
31.	Cuando no estoy con mi hijo/a, estoy seguro/a que el adulto o los adultos que lo cuidan lo tratan bien	
32.	Le enseño a mi hijo/a a reconocer en qué personas se puede confiar (ej., a quién abrirle la puerta y a quién no, que nadie puede tocarle sus partes íntimas)	
33.	Cuando la crianza se me hace difícil, busco ayuda de mis amigos o familiares (ej., cuando estoy enfermo/a y tengo que ir al colegio, cuando me siento sobrepasado)	
34.	Averiguo y utilizo los recursos o servicios que hay en mi comuna para apoyarme en la crianza (ej., el Consultorio, la Municipalidad, los beneficios del Chile Crece Contigo)	
35.	Si tengo dudas sobre un tema de crianza, pido consejos, orientación y ayuda	
36.	En casa, mi hijo/a utiliza juguetes u objetos que estimulan su aprendizaje de acuerdo a su edad (ej., cascabeles, pinturas, rompecabezas, etc.)	
37.	En casa, mi hijo/a juega con libros y cuentos apropiados para su edad (ej., le leo cuentos antes de dormir, o él/ella da vuelta las páginas del libro para divertirse)	
38.	Me ocupo de la higiene y cuidado que necesita (ej., lavarse los dientes, bañarse, vestirse)	
39.	Mi hijo/a puede usar un espacio especial de la casa, para jugar y distraerse (ej., ver sus cuentos, armar sus rompecabezas, etc.)	
40.	En casa, logro armar una rutina para organizar el día de mi hijo/a	

41.	Logro que mi hijo/a se alimente de forma balanceada para su edad (ej. que come verduras, frutas, leche, etc.)
42.	MI hijo/a anda limpio y bien aseado
43.	Llevo a mi hijo/a a controles preventivos de salud (ej. sus vacunas, control seno, etc.)
44.	La crianza me ha dejado tiempo para disfrutar de otras cosas que me gustan (ej. juntarme con mis amigos, ver películas)
45.	Dedico tiempo a pensar cómo apoyarlo/a en los desafíos propios de su edad (ej. decidir llevarlo al parque para que desarrolle su destreza física, o juntarlo con otros niños para que aprenda a hacer amigos)
46.	Antes de relacionarme con mi hijo/a, me limpio de rabias, penas o frustraciones (ej. respiro hondo antes de entrar a casa)
47.	Reflexiono sobre cómo superar las dificultades de relación que pueda tener con mi hijo/a
48.	He logrado mantener un clima familiar bueno para el desarrollo de mi hijo/a (ej. las discusiones no son frente al niño/a; hay tiempo como familia para disfrutar y reírnos)
49.	Me doy espacios para mí mismo/a, distintos de la crianza (ej. participar de una liga de fútbol, grupos de baile, botucada, etc.)
50.	Siento que tengo tiempo para descansar
51.	Dedico tiempo a evaluar y pensar sobre cómo se está desarrollando mi hijo/a (ej. si hablo de acuerdo a su edad, si su estatura y peso está normal, etc.)
52.	Siento que he logrado mantener una buena salud mental (ej. me siento contento/a, me gusta cómo me veo)
53.	Me he asegurado de que mi vida personal no dañe a mi hijo/a (ej. las peleas con mi pareja son en privado, no delante de mi hijo)
54.	Logro anticipar los momentos difíciles que vendrán en la crianza, y me preparo con tiempo (ej. me informo de cómo ayudarlo a dejar los pañales; o cómo hacer un destete respetuoso)

ANEXO D

• COMPETENCIAS PARENTALES

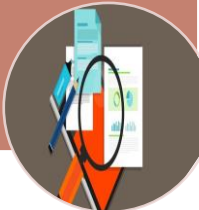
- Bornstein y Putnick, (como se citó el Gómez y Muñoz, 2014), mencionan que las competencias vinculares engloban una serie de manifestaciones de índole visual, afectiva, expresiones verbales y físicas, entendidas como mecanismos empleados por los padres para reforzar la interacción dinámica con los hijos y la cercanía emocional. Ejemplos de estas manifestaciones son las caricias, besos o sonrisas.
- Afirmar Gómez y Muñoz (2015) que las competencias formativas están vinculadas a la crianza didáctica, mediante hábitos instaurados y regulación conductual a través de la anticipación, esclarecimiento y negociaciones empleadas con firmeza y serenidad; para lograr una conducta basada en valores que contribuya a la sana convivencia.
- En cuanto a las competencias protectoras, los padres se organizan con responsabilidad para satisfacer las necesidades físicas que se presentan en sus hijos que van desde la alimentación balanceada que el niño recibe, exploración ambiental, recursos físicos (juguetes, materiales de estudios, entre otros) así también analizando los diferentes tipos de peligro que puedan existir en su entorno, brindando seguridad y protección (Gómez y Muñoz, 2015).
- Establecimiento de un tiempo destinado exclusivamente para el análisis de las diferentes cualidades o defectos enfatizadas al ejercicio propio de la parentalidad, añadido a esto, el tiempo para compartir con sus hijos espacios reflexivos a partir de experiencias diarias que le permitan desarrollar un criterio de análisis (Gómez y Muñoz, 2015).
- **ESTILOS EDUCATIVOS: ESTILO EQUILIBRADO**
- Como lo determinan Alonso y Román (citados en Valdivieso, Román, Flores, y Aken, 2016), dentro del estilo equilibrado el afecto se manifiesta abiertamente y existe una gran preocupación por las cuestiones de interés para el hijo. Las cuestiones disciplinarias se manejan con rigidez, pero no de manera absoluta, sino más bien con relativa flexibilidad, adaptando estrategias educativas a cada situación particular.
- **FORTALEZAS**
- De acuerdo a Seligman y Peterson (2003), un individuo con fortalezas de carácter es aquel capaz de pensar, de discernir correctamente, puede interactuar socialmente sin problemas, y posee un adecuado autoconocimiento y manejo de sus emociones; asimismo, tiene una gran fortaleza de carácter, es determinado, puede amar sin problema, es un gran líder, optimista, perseverante y entusiasta.

Fundamento Teórico



- **COMPETENCIAS PARENTALES 1.-Vinculares: Caso1:** después de las jornadas de trabajo, Alice recibe a sus progenitores con efusividad, con un beso y abrazo. En la entrevista realizada se determinó que la relación con sus padres le genera confianza, pues demuestran genuino interés por las cuestiones cotidianas, además se identificó una escucha activa con atención plena en las interacciones comunicativas entre padres e hija, gozando de calidez y amabilidad en el trato. Por otro lado, mencionan que los fines de semana destinan un tiempo exclusivo de convivencia familiar. **Caso2:** se pudieron visualizar varias manifestaciones afectivas hacia las dos figuras parentales, tales como palabras de cariño, besos y abrazos mismas que son expresadas durante el día. Comentan que antes de dormir, dedican un momento exclusivo para orar y afianzar los lazos familiares; inclusive en ausencia de un miembro de la familia se comunican vía telefónica para despedirse e ir a descansar.
- **2.-Formativas: Caso1:** se evidenció el buen trato en las interacciones personales, como "por favor", "gracias", "espera un momento, por favor", "¿Puedo ayudar en algo?", "con permiso", entre otras. Se pudo verificar un involucramiento de los padres en el avance académico de su hija, establecen un horario de estudio, la madre menciona que acostumbra a investigar las temáticas de las tareas para poder guiar a Alice de manera fundamentada. Además, realiza consultas periódicas con los profesores para corroborar el rendimiento académico. **Caso2:** los padres han procurado que Piero tenga un desarrollo formativo que abarque la integralidad humana, tanto en el aspecto intelectual, físico y de expresión artística; es así que está inscrito en cursos de inglés, ajedrez, guitarra y tenis que complementan su formación académica y personal, esta última se refuerza con la corrección, la madre refiere que aquellas modificaciones son mediante el diálogo y concientización de las acciones.
- **3.-Protectoras: Caso1:** el padre refiere: "trabajamos los dos para que no existan necesidades económicas en nuestro hogar y nuestra hija tenga lo que necesite, gracias a Dios podemos decir que no ha existido escasez de lo esencial que ella requiere". Preocupación por la salud (consultas médicas). El padre acentúa: "es muy raro que ella se enferme, gracias a Dios siempre esta sana porque cuidamos hasta de su alimentación". La niña cuenta con un cuarto con una variedad de juguetes exclusivos para la hora de juego. Realizan una planificación para determinar la periodicidad a la hora de llevar a su hija a la escuela. Así también, no la dejan sola; es más, aun cuando ambos padres tienen que ausentarse, procuran confiar el cuidado a personas de suma confianza. **Caso2:** la madre expresa: "mi esposo se esfuerza mucho en su trabajo para que a nosotros no nos falte nada, nuestros niños tienen de todo, claro no es todo lo que ellos quieren, me refiero a todo lo que ellos necesitan", ella se encarga de llevarlos y traerlos de la escuela, cursos y demás lugares en donde los hijos necesitan desarrollar sus actividades. El padre constata la seguridad del entorno donde se dirigen sus hijos conociendo a la familia en donde permanecerá ese tiempo.
- **4.-Reflexivas: Caso1:** el padre relata: "mantenemos una costumbre de reconocer nuestros errores y cuando existen diferentes inconvenientes siempre buscamos soluciones a través del diálogo". **Caso 2:** Se pudieron verificar principalmente por medio de las sesiones grupales de lectura bíblica, encaminadas al crecimiento espiritual de la familia, reforzando el autoconocimiento, la asimilación vivencial de la cotidianidad diaria con pasajes bíblicos y la reflexión sobre errores. La aplicación de la escala generó como resultado, en el Caso 1, una puntuación de 191 en para el padre y una puntuación de 213 para la madre. Dentro del Caso 2, padre: 175Pts (percentil 50), mientras que la madre 194 (percentil 80) determinando ambos casos en un estado óptimo en la ejecución de las cuatro competencias dentro de la dinámica familiar; en consecuencia, se verificó que dentro de este núcleo familiar existe un ejercicio correcto y saludable de la parentalidad positiva.
- **ESTILOS EDUCATIVOS: ESTILO EQUILIBRADO Caso1:** Los padres han manifestado actuar sin agresividad, pero a su vez evitando excesiva flexibilidad. El padre indica que existe una delimitación de funciones y normas dentro de casa, su proceder con respeto y valores. El diálogo es un factor común, pues la madre refiere que a la hija se le otorga el espacio suficiente y necesario para expresar sus puntos de vista; esto se pudo corroborar mediante la observación de sus comportamientos durante la entrevista, en donde se verificó la cortésia y asertividad para expresar sus ideas. **Caso2:** Se propicia el respeto en sus interacciones, Piero es consciente que tiene un espacio para expresarse y que sus padres respetan sus opiniones, sin embargo, si son opiniones erradas ellos se encargan de reestructurarlas y corregirlas. El padre mencionó que ellos siempre están pendientes de lo que expresa su hijo ante algún inconveniente que este pudiese tener, buscando siempre la manera más asertiva para resolver dicha dificultad. La madre comentó que su hijo suele acatar los mandatos de sus padres. Los resultados de la escala de identificación de prácticas educativas familiares (PEF) evidenciaron un estilo parental equilibrado en los dos casos, pues existe la tendencia al bienestar del infante, asimismo al desarrollo mediante decisiones asertivas, siendo empáticos con sus hijos. En el caso1: tanto el padre como la madre obtuvieron 29 puntos, en cuanto a los resultados de Alice 28 puntos, siendo este el estilo equilibrado. En el caso2 la puntuación de la madre fue de 29 puntos y el padre 28 puntos, mientras que la puntuación del hijo fue de 24 puntos.
- **FORTALEZAS: Caso1:** Fortalezas detectadas: capacidad para el trabajo en equipo, en el aula de clases es muy querida y siempre lideraba los trabajos grupales, por tener lealtad grupal, a pesar de diferencias de ideales respecto de sus compañeros. También se evidencia honestidad, a pesar de las consecuencias negativas, mantenía firme en contar los hechos tal y como ocurrieron. Así también, fortalezas como el perdón y comprensión, cuando algún compañero de clase se refiriera a su persona con burlas o impropiedades despectivas, volvía a brindar su ayuda a sin guardar rencores de por medio. La fortaleza de la perseverancia está presente en el rendimiento académico que ha tenido desde los primeros niveles de educación básica, es integrante del coro de la escuela donde fue galardonada con un reconocimiento en un curso institucional. Alice también posee: fortalezas creatividad, la autenticidad y el sentido de la organización; finalmente, la gratitud, tanto con sus padres como con sus amistades, sabiendo valorar cada regalo o detalle por mínimo que parezca. **Caso2:** Posee fortalezas como: Belleza y excelencia, admira los detalles positivos de las cosas que para otros resultarían insignificantes. Otras competencias como industria y perseverancia, su madre comenta: "agota cualquier recurso para finalizar toda actividad que inicia, es muy responsable y comprometido". Fortalezas como valentía y coraje, confronta a sus compañeros de clase cuando molestan o golpean a compañeros más débiles. El padre refiere que el amor de aprender es una de las características detectadas en su hijo, disfruta la lectura y usa medios para conseguir la información que necesita. Finalmente, el niño tenía como fortalezas el perdón y la comprensión, perdona a las personas que lo ofenden.

Resultados



- Las competencias vinculares, relativas a la crianza socioemocional, apego, fortalecimiento del vínculo afectivo favorecen la cercanía, confianza, sentimiento de apoyo en el infante mejorando su autoestima y seguridad, reflejadas en la interacción con sus familiares y círculo social de forma empática.
- Las competencias formativas se resaltan en el aprendizaje del infante; contrario a los paradigmas tradicionales sobre la suficiencia de la formación académica, se pudo verificar que no basta únicamente con la obtención de buenas calificaciones como evidencia del cumplimiento de esta competencia, sino también, que el niño manifieste una actitud reflexiva-consciente en la identificación de aspectos positivos y negativos ante sus errores, intereses, temas académicos, relaciones intra e interpersonales o diferentes situaciones que surjan en su entorno.
- Las competencias protectoras, por su parte, inciden en la satisfacción de las necesidades que presenta el menor, confirmando el sentido de confianza y seguridad al analizar al mundo de manera agradable y segura. Se puede evidenciar un mayor sentido de cuidado y valoración de las pertenencias materiales otorgadas por los padres, pues entienden el costo que significó para los mismos.
- Finalmente, las competencias reflexivas resultaron ser de igual o mayor trascendencia que las anteriores, especialmente en el aspecto de autocuidado, pues resulta sumamente difícil desarrollar las tres competencias anteriores sin la valoración de las actuaciones paternas bajo la capacidad de autorreflexión y corrección de errores.
- **ESTILOS EDUCATIVOS: ESTILO EQUILIBRADO:** Aunque los padres hayan crecido bajo el régimen de un estilo de crianza inadecuado, esto no necesariamente significa que van a transferir el mismo estilo de crianza respecto de sus hijos, pudiendo así adoptar nuevas estrategias disciplinares mediante un estilo autoritativo, en donde son capaces de comprender las motivaciones detrás de los requerimientos de los hijos, más no de manera completamente flexible, operan con la firmeza necesaria para direccionar su comportamiento e impartir enseñanzas.
- **FORTALEZAS:** Se ha comprobado que las experiencias vivenciales de los niños influyen en la generación de fortalezas, pues esta percepción individualizada es asimilada de diversas formas. El niño tomará el registro vivencial como punto de partida para moldear su futuro vinculándose directamente con sus aspiraciones, gustos e intereses desarrollados en su práctica diaria. Las fortalezas ayudan en el desarrollo individual y ámbito social de los hijos favoreciendo la interacción de manera empática y asertiva, recibiendo la consideración y aprecio de sus pares.

52

Aporte

